

Son huasteco e identidad regional

Recibido: 2 de octubre de 2011. Aceptado en versión final: 28 de junio de 2012.

Rosa María Bonilla Burgos*

Juan Carlos Gómez Rojas*

Resumen. La población de la región Huasteca es partícipe de manifestaciones musicales en diferentes ámbitos, lo cual permite reconocer que entre todos los géneros utilizados destaca el son huasteco y su correspondiente bailable llamado huapango. Dichas expresiones musicales se impregnan de los ambientes tanto físico como social que viven constantemente. Es a través de las letras de los sones huastecos que se desarrolla el mecanismo para reflejar el mundo natural que perciben, y los acontecimientos que les suceden, cobrando una importancia que deriva en una identificación que trasciende. Conciben su entorno y lo refieren con sentido

de pertenencia-apropiación, que les permite recrear su vida y fundirse en una identificación cultural a la que se le llamará “identidad regional”. La relevancia de considerar una expresión musical de estas características radica en que se preserva y enriquece constantemente unificando un área de México que no necesariamente corresponde a límites políticos establecidos en las diferentes etapas históricas.

Palabras clave: Música, región huasteca, son huasteco, identidad regional.

The Huasteca son and regional identity

Abstract. The population of the Huasteca region is a participant of musical events in different areas, which allows us to recognize that among all genres, Huasteca son highlights and corresponding dance called Huapango are used. These musical forms are imbued with the physical and social environments that live constantly. It is through the lyrics of the Huasteca sones, that the mechanism is developed to reflect the natural world and perceive the events that happen to them, gaining an importance that leads to an identification that transcends. They understand the environment and relate

a sense of belonging-ownership, allowing them to recreate their lives and merge into a cultural identification that we call “regional identity”. The relevance of considering a musical expression of these features is that it preserves and enhances constantly, unifying an area of Mexico that does not correspond necessarily to political boundaries established in different historical periods.

Key words: Music, Huasteca region, Huasteca son, regional identity.

* Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Escolar, Cubículo 5, 6° piso, Torre de Humanidades 1, Ciudad Universitaria, 04510, Coyoacán, México, D.F. E-mail: jcfilos@gmail.com; bonillarosy@hotmail.com.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo considera la concepción de la Geografía cultural contemporánea, con planteamientos de la escuela anglosajona (Tuan, 1974, 1977; Crang, 1998 y Shurmer-Smith, 2002) y de la escuela francesa encabezada por Claval (2003), tomando en cuenta que se abordan situaciones dentro del mestizaje cultural latinoamericano.

Crang (1998) plantea que hacia la década de los sesenta se obtuvo apoyo de la Psicología, particularmente del conductismo y de los mapas mentales en la toma de decisiones, para entender mejor algo relativamente nuevo para el geógrafo: la relación entre el medio externo y la interioridad individual, con lo que se tienen herramientas para el análisis de la literatura del paisaje.

El objetivo general de este artículo es distinguir la identidad regional de un grupo de población a través de la expresión musical denominada “son huasteco” por medio de las letras de ejemplos musicales específicos. Por ello, la hipótesis de trabajo consiste en la revisión de dicho fenómeno musical por medio de ejemplos y en el contexto del medio físico y el desarrollo histórico de la población (y la cultura generada), para distinguir la interacción del hombre con su entorno e identificar la relación entre lo expresado y la realidad vivida. Así, la identidad regional es puesta de manifiesto y se encuentra en franco dinamismo por su difusión, enriquecimiento y constante orgullo.

Lo anterior confirma lo dicho por Tuan (1974) en cuanto a que el lugar no es una entidad cerrada, con fronteras fijas e inamovibles en espacio y tiempo. Por el contrario, se caracteriza por su dinamismo y su capacidad para absorber nuevas formas culturales que revitalizan el propio apego al lugar.

La tradición humanística en los geógrafos ha desarrollado el concepto del lugar como algo subjetivamente definido, constituido de manera individual, con sus afectos y significados, donde a menudo un lugar significa diferentes cosas para diferentes personas. Tuan (*Ibid.*:92) se refiere a la percepción positiva del lugar, a la centralidad de nuestro propio hábitat, sea pueblo, ciudad o país; así la afectividad del ser humano se encuentra atada con su medio ambiente material.

Pues bien, los huastecos reflejan su identidad a través de su música: el son, que al ligarse a la situación espacial, al territorio que habitan, conforman “su identidad regional”. Alcanzar el acercamiento en estos asuntos, además, nos permite la posibilidad de proponer conceptos que ayuden a la comprensión de fenómenos geográfico-culturales.

La música, elemento de interacción del hombre con su entorno social y con el medio físico

El hombre, de forma individual o colectiva, expresa sus ideas y sentimientos de variadas formas. Una de ellas es a través de la música, utilizando la producción de sonidos a partir de elementos materiales y manifestando su pensamiento con el canto y el baile, maneras de usar su propio cuerpo.

Dentro del conjunto de las artes, la música es parte del quehacer humano y se expresa en los lugares; con ello y en referencia a De la Cueva (1959), el hombre se hace sensible a lo que le rodea y se percata de lo existente en el mundo natural (un ambiente costero o de montaña, el río y las rocas, la época de calor y un contraste gélido) y las situaciones sociales, lo interioriza para luego manifestarlo a través de su creatividad artística.

Por otra parte, Turrent (2006:186) menciona a la música como un lenguaje social, un lenguaje sonoro familiar que se acostumbra y acompaña los rituales de la vida diaria; por compartirse entre los grupos a los que pertenece cada persona, es un medio de identificación entre los miembros del conglomerado social y como conjunto de símbolos sonoros están ligados a cómo se ve la vida y se entiende el mundo.

A su vez, los acontecimientos sociales inciden en lo que caracteriza las épocas, ya sea el trabajo, las creencias, las condiciones de vida. La producción musical así deriva en un colectivo del pueblo, que como menciona Siegmester (1980:XII) es “una fuerza civilizadora entre los pueblos de la Tierra”.

Además de ayudar a la reunión de los habitantes de un lugar, Merriam (2001:275-296) refiere que se identifican usos y funciones dentro de la población, se trasciende el goce estético y la respuesta física, contribuye al entretenimiento, a la comunicación, así como a la integración y cohesión

cultural de esa sociedad, ayudando al individuo a su conformación.

Por otra parte, cuando son reconocidas las circunstancias que caracterizan a un grupo por su lugar de habitación y/o por la actividad que realizan, sin posibilidad de confusión, se puede hablar de “identidad” (Larousse, 2003:544). Aun y cuando se haya definido a la identidad en la antigüedad aristotélica como un “principio fundamental del ser” y con Leibniz como la “igualdad” prácticamente absoluta entre dos entes, es importante contar con un significado más adecuado que sería, haciendo a un lado la “mismidad”, tomar en cuenta una cualidad o un conjunto de cualidades con las que una persona o un grupo de personas se ven íntimamente conectados; interviene entonces el querer relacionarse con ciertas características (Larraín, 2001:21-48). Este mismo autor dice que bajo esta perspectiva, la identidad no es algo dado sino en constante construcción. Como proceso social en desenvolvimiento, la identidad posee tres elementos: las cualidades compartidas, las características materiales que permiten el autorreconocimiento y en tercer lugar, la existencia de “otros” como un contraste. Cuando la identidad se produce a nivel de colectividad, puede corresponder al aspecto cultural, en la que los significados y las historias perfectamente permiten que las personas puedan identificarse (Larraín, 2001; Giménez, 2005:1-27).

Esta identidad será “regional” si hay una pertenencia al grupo y a un territorio específico, resultando en una significación emocional y también valorativa.

En la Geografía cultural, en su enfoque humanístico, el campo de investigación es el espacio culturizado, cargado de sentido, de valores éticos y estéticos al grado de llegar a ser un espacio simbólico, de tal manera que la propia música además de estar sujeta al análisis geográfico de carácter objetivo, puede serlo de manera cualitativa.

METODOLOGÍA

Esta investigación está basada en trabajo documental en su mayor parte, ya que es importante la revisión y descripción general de las condiciones

físicas de la región de estudio así como la caracterización del desarrollo histórico poblacional del lugar. Además, la descripción del surgimiento y las características del tipo de música objeto de este estudio, que es el son huasteco y la exposición-revisión de ejemplos musicales en cuanto a su literatura, que implica un trabajo de búsqueda y selección de lo existente en grabaciones, así como de escuchar y transcribir las letras en una actividad de tipo laboratorio sonoro.

Cabe mencionar que este trabajo es solo una línea de investigación, surgida a partir de la indagación geográfica de la música al sur de la huasteca potosina a inicios del presente siglo. De ello derivaron diferentes temáticas por la investigación documental y de campo (esta última llevada a cabo en varias visitas a la región con entrevistas en poblados seleccionados previamente) y con valiosísima información para poder documentar el fenómeno musical en desarrollo y evolución y lo arraigado que se encuentra en la población considerada. Como lo señala George (1979:1-16) en cuanto a la importancia del contacto con el fenómeno geográfico estudiado a través de los viajes. Carrera *et al.* (1993:49) destacan la observación directa, el contacto con las personas y los ambientes, indagando el asunto de interés (el fenómeno musical en este caso) y su percepción y significados. Finalmente, García Ballesteros (1998:18) sugiere el contacto con la vida cotidiana con cordialidad, así como la información oral individual y/o colectiva.

Así se escoge específicamente al son huasteco y se identifican las letras en fuerte relación con el medio físico y las condiciones sociales vividas, para con ello establecer un nexo importante hombre-territorio y de esa manera señalar la identidad regional.

El medio físico del Centro-Oriente de México, sus asentamientos humanos y la formación de la región denominada Huasteca

El Centro-Oriente de México presenta diferentes medios naturales, existen climas templados y tropicales, con relieve montañoso por la Sierra Madre Oriental, con marcadas diferencias altitudinales y una disminución hacia la región costera para constituirse en la planicie del Golfo de México. La hidrografía se caracteriza por ríos permanentes y

caudalosos, más que en otras regiones del país y con una diversidad de flora y fauna correspondiente al bosque de coníferas (partes altas) y extensas áreas de bosque tropical (en sus diferentes temporalidades), propia de la región Neotropical con una zona de confluencia al norte con la Neártica y al sureste con la Sierra Volcánica Transversal por su denominación local (Figura 1).

Bassols *et al.* (1992:524) señalan que desde el punto de vista físico, la Huasteca es un geosistema único en su género dentro del panorama de México que se interrelaciona con su todo social y destaca:

- a) La existencia de la planicie y lomeríos de las Huastecas, así como de la Sierra Madre, explica:
 - i) los diversos tipos de climas, suelos, vegetación y fauna; ii) los recursos petroleros, y iii) la hidrología y el carácter del litoral cuaternario.
- b) La gradación de climas, desde lo alto de la sierra hasta las sabanas vecinas.
- c) Por tanto, los climas y los suelos son causa directa de la variedad de flora y fauna de la región.

Y en cuanto a su aspecto económico, añade Bassols

Las Huastecas distan aún mucho de alcanzar su plena integración y muestran los fenómenos típicos de las áreas de su clase en México y América

Latina: contrastes internos, polarización excesiva, discriminación de unas zonas por otras, especialización acentuada y diferencias de nivel entre sus subregiones y comarcas. Son fiel reflejo de una situación: desequilibrio espacial que acompaña al desequilibrio en la posesión de la riqueza producida.

Los huastecos, cuyo nombre deriva del hibridismo español-náhuatl *Cuechtecah* o *Cuechtlán* (*cueh/tli*/ caracolillo y *tlán* locativo) “los originarios del lugar del caracolillo”, son un grupo indígena zoque-maya, de la familia maya quiché, de quienes se separaron hace unos 3 500 años y por medio de migraciones llegaron a estas zonas entre 1500 y 1200 a. C., fusionándose con otros grupos que de antiguo vivían ahí (Bassols, 1977; Meade, 1970; Ochoa, 1989).

De acuerdo con Bassols (1992:527), la Huasteca se caracteriza por un desarrollo histórico y económico enraizado en los pueblos huasteco, náhuatl y chichimeca. Por su parte, García Valencia (2004) destaca que la costa del Golfo, incluida La Huasteca, es asiento de algunos de los grupos indígenas de mayor antigüedad en Mesoamérica y hay infinidad de evidencias de continuidad cultural entre los modernos huastecos y sus ancestrales predecesores, también llamados huastecos que ya para 200 d.C. era una cultura con características propias



Figura 1. Vista de un paraje en la Huasteca Potosina viajando de Tamazunchale hacia Aguazarca.

Autor: Rosa María Bonilla Burgos, archivo de campo, 21 de noviembre de 2003.

y un desarrollo importante alrededor de 800 d.C. cobrando auge después del 900 d.C.

La influencia de los mexicas es sumamente importante ya que penetraron hasta zonas muy significativas dando cuenta de su capacidad de sometimiento; ya con la conquista europea, muchos lugares fueron abandonados y cubiertos por la vegetación; muchos huastecos fueron vendidos como esclavos a las Antillas y sus rebeliones fueron ahogadas en sangre. Los misioneros evangelizaron a partir del siglo XVI y durante la Colonia se dio el mestizaje con conflictos territoriales a partir del movimiento de independencia. Para el siglo XX el territorio huasteco aumentó considerablemente su población mestiza por el auge petrolero en la zona llamada Faja de Oro (norte de Veracruz y sur de Tamaulipas) y por indígenas de origen nahua, sin embargo, se conservaron diferentes poblados (algunos con nombre en castellano) con importantes comunidades de huastecos que conservan muchas de su tradiciones antiguas (Ochoa, 1989:28-37; *Enciclopedia de México*, 1988:4060-4063).

Valle (2003:165) refiere a la Huasteca “como un sistema de interacción multiétnica, donde la

heterogeneidad interna es el rasgo distintivo...” y añade que la Huasteca se ha estudiado como ‘área cultural’ en sentido arqueológico y folklórico “al punto de ser identificada como la tierra del son, el huapango y el zacahuil (un alimento propio de la zona), inclusive por sus propios moradores” lo que le da un “sello de identidad”.

En síntesis, la Huasteca no responde a una región natural homogénea, ni a un grupo étnico determinado, ya sea prehispánico o no. Es, tanto desde el punto de vista natural como étnica muy variada, sin embargo, es ampliamente reconocida como una ‘región cultural’. Por ello, este artículo toma a la región de la Huasteca como un ente cultural, moldeado a partir de su naturaleza física por grupos nativos en particular huastecos y nahuas y posteriormente por españoles y mestizos.

La Huasteca según algunos, comprende cuatro porciones de los estados mexicanos: Veracruz, Tamaulipas, San Luis Potosí e Hidalgo (Bassols, 1992) mientras otros añaden partes de Querétaro, Guanajuato, Puebla y aun hay quien habla de una Huasteca neolonesa (García Valencia, 2004; Figura 2).

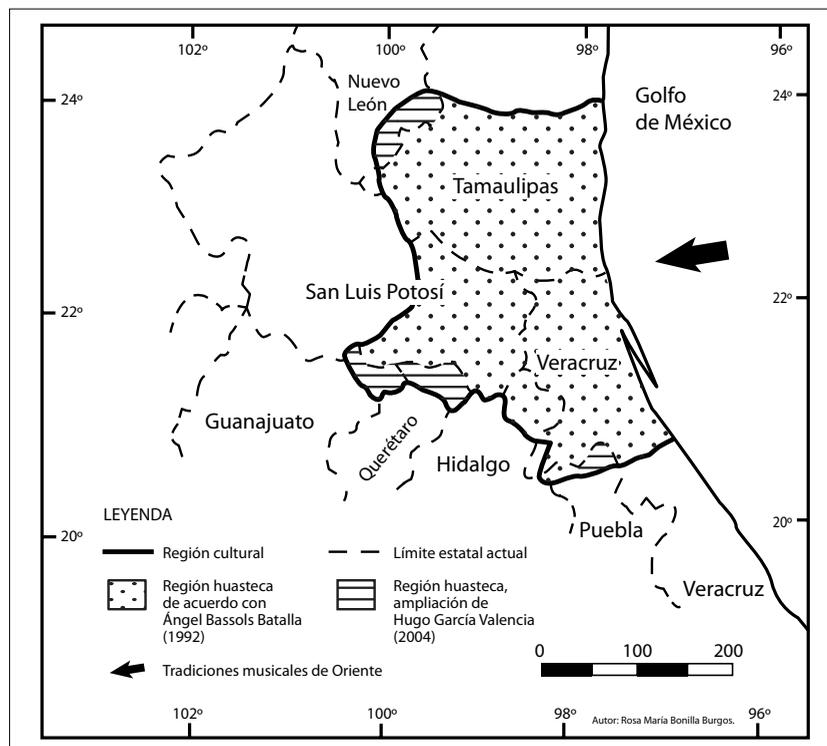


Figura 2. La Región Huasteca en México.

El son huasteco como expresión musical

El *son* (etimológicamente derivado del latín *sonus* y del español *tañido*), significa ruido concertado, percibido con el sentido del oído, y es especialmente el que se hace con arte o música; la dotación musical, es decir, los instrumentos que le acompañan son la jarana (o guitarra sexta), la huapanguera (o guitarra barroca también llamada quinta) y el violín (Stanford, 1984:7). Por su aportación europea, el son, como forma musical, encuentra su raíz en Andalucía. Los instrumentos del son huasteco en sí mismos muestran una identidad musical, diferente, al vecino son jarocho, que tiene la marimba como una expresión diferente, ligada a los instrumentos de percusión africanos o a la redova norteña de raíz polaca y ligada al vals (Andrade, 2012).

La palabra jarana no solo se refiere al instrumento, sino también significa “diversión bulliciosa”, “gran fiesta” (Larousse, 2009:581) que puede durar hasta varios días, por la naturaleza de los festejos en México.

Como ancestro de la jarana y la huapanguera se encuentra el laúd, con una retórica y misticismo propios de varios siglos en la Europa Medieval (Mustarós, 2009) y como descendiente directo del *ud* árabe, alcanzó su auge en el Renacimiento y el Barroco temprano, con una capacidad de impactar al oyente con sus vibraciones y el acompañamiento de canto que trastornaba hasta la firmeza en una religión, “debido a su liga con movimientos herejes tanto dentro del catolicismo como en el islamismo” (Rougemont, 1984), tanto que en España se prohibió y en su lugar se creó la vihuela, un laúd en forma de guitarra que, como refiere el propio Mustarós, fue instrumento “totalmente cristiano”.

Entre los siglos XV y XVI florecen en España grandes vihuelistas que van consolidando la escuela franco-flamenca de gran riqueza polifónica tanto en melodías sacras como populares, sin embargo, para el siglo XVII la vihuela cae en el olvido y surge la guitarra barroca de cinco cuerdas y las temáticas del canto que acompañaba también fueron cambiando por las diferentes condiciones sociales, incluyendo el lugar de la mujer, que se propiciaba en el Renacimiento.

La música acompañó desde iniciada la Colonia a los evangelizadores en su labor pastoral, y fue de

los pocos consuelos que hallaron los indígenas tras la cruel conquista y el vasallaje colonial, libre del control de los gremios de artesanos; los instrumentos musicales podían construirse sin autorización o pago, a excepción de los instrumentos de cuerda, así que los nativos aprendieron con suma facilidad a fabricarlos y tañerlos no solo en las festividades religiosas sino también en las paganas (Turrent, 2006:115).

El son huasteco se originará y tomará elementos de las formas rítmicas de la percusión prehispánica y la influencia colonial de ritmos andaluces de los fandangos del viejo mundo, conformando una expresión que no se aleja del contexto campesino, siendo base para el *huapango* que es el baile realizado en una tarima o tablado, y en que los músicos tocan y cantan (expresando versos agrupados o en grandes cadenas, con repetición y rima peculiar y el característico falsete o falseo de voz, que es la capacidad de ligereza en la voz de alguno de los cantadores) y una o varias parejas ejecutan los pasos para deleite de los que acuden al festejo. En el huapango se da la alternancia de canto y la sola ejecución de instrumentos, coordinándose con los pasos de baile (Bustos, 1993:187-191; Saldívar, 1987:343; Figuras 3 y 4).

Su ritmo es muy interesante porque son seis golpecitos agrupados en dos grupos de tres o tres grupos de dos, los cuales inclusive se pueden alternar, y esta es la forma básica de diferentes sonas a partir del siglo XVI (Stanford, 1984:26-29). Un subtipo de esta forma rítmica es el huapango, que se manifiesta en el área norte del Golfo de México, es decir la Huasteca, así como en otras parte de México e incluso Latinoamérica; su ejecución en la guitarra es por medio del “rasgueo” en que el primer golpecito se divide y la primera mitad se ejecuta hacia abajo rápidamente acallado por la palma de la mano contra las cuerdas, y los dos golpes unidos siguientes se ejecutan con golpe ascendente sostenido, preparando la mano para el siguiente conjunto rítmico. Por ello, el huapango tanto ejecutando el instrumento, como cantado y bailado, se interioriza de una forma tal que se produce un vaivén en el que los músicos, bailarines y la gente que lo presencia disfrutan en gran manera.



Figura 3. Tríos huastecos cuyos instrumentos son el violín, la jarana y la guitarra quinta, acompañando a grupos participantes en el Primer Concurso Nacional de Huapango, Tamazunchale, San Luis Potosí.

Autor: Rosa María Bonilla Burgos, archivo de campo, 16 de abril de 2002.



Figura 4. Parejas de baile en el Primer Concurso Nacional de Huapango, Tamazunchale, San Luis Potosí.

Autor: Rosa María Bonilla Burgos, archivo de campo, 16 de abril de 2002.

La riqueza musical impregnada de la idiosincrasia de un pueblo mestizo destaca en el son huasteco, y no es de extrañar que Vázquez Heredia (2008) señale que "... además de expresión artística, es una forma de vida y una visión del mundo".

Ejemplos musicales que muestran la apreciación e interacción con el medio natural

En el son huasteco y sus coplas en verso, de las cuales se esquematiza la versería por su cantidad de líneas, rimas y especificaciones generales así como variantes, por Eduardo Bustos (1999:28-30), se describen muchos aspectos que le significan a los habitantes de la región, la naturaleza y sus elementos, los lugares y cómo los perciben, el mismo canto y baile de la región, y también caben todos

los sentimientos y situaciones de la vida, desde las más alegres (que predominan) como el amor correspondido, hasta las más tristes (la muerte y el desamparo). En diversos Festivales de la Huasteca se ofrecen talleres para aprender la composición literaria de los sones huastecos y también cómo improvisar a la hora de ejecutar las piezas.

Revisemos a continuación algunos sones huastecos típicos:

TRES HUASTEICAS

*Para hablar de la Huasteca/hay que haber nacido allá/
saborear la carne seca/con traguitos de mezcal*

*Fumar cigarrito de hoja/prenderlo con pedernal/
y aquel que mejor lo moja/más sabroso fumará.*

*Esas Huastecas/quien sabe lo que tendrán/
el que una vez las conoce/regresa y se queda allá.*

*Huastecas lindas/como las voy a olvidar/
si nací con su querencia/y nací con su cantar.*

*La Huasteca potosina/tiene flores de a montón/
sierra llena de neblina/y laderas de ilusión.
En la Huasteca hidalguense/no se alquila el corazón/
y al que diga: “usted dispense”/no amanece en su
colchón.*

*Esas Huastecas...
Huastecas lindas...*

*Huasteca veracruzana/que se arrulla con el mar/
que canta con las montañas/y se duerme en su palmar.
Que lanzan toros ladinos/corriendo por el breñal/
mientras lloran los violines/huapangueando en el
corral.*

*Esas Huastecas...
Huastecas lindas...*

En este ejemplo hay un reconocimiento de la región con una muestra cualitativa de apego con el adjetivo “lindas”, ya que se refiere a tres áreas en tres estados contiguos; además menciona elementos de la naturaleza como la sierra, el mar, las montañas, flora y fauna propia de estos lugares, y fenómenos físicos propios de la zona como la neblina cubriendo la sierra, los paisajes de ladera y el vaivén del mar.

EL SACAMANDÚ

*Ay, la la la/hay un puerto tropical/en tierras
tamaulipecas/Ay, la la la.../
Ay, la la la/En tierras tamaulipecas/hay un puerto
tropical.*

*Ay, la la la/que por si por mas si acá/podemos decir a
secas/Ay, la la la.../
Ay, la la la/Tampico es la capital/que tienen las Tres
Huastecas.*

*Ay, la la la/por la razón natural/de la mano poderosa/
Ay, la la la.../*

Ay, la la la/de la mano poderosa/por la razón natural.

*Ay, la la la/en Hidalgo hay mineral/su sierra es maravi-
llosa/Ay, la la la.../*

*Ay, la la la/y tiene por capital/Pachuca la bella airosa.
Ay, la la la/si en San Luis hay mineral/y muchas vacas
arriar/Ay, la la la.../*

*Ay, la la la/y muchas vacas arriar/si en San Luis hay
mineral.*

*Ay, la la la/también Veracruz llamar/desde el punto
que se vea/Ay, la la la.../*

Ay, la la la/no más con el litoral/del agua que lo rodea.

En este son, considerado el “rey de todos los sones” por su dificultad de ejecución, se habla de tres Huastecas, aunque menciona cuatro estados que están involucrados en ellas, así como de lugares (algunas ciudades, capitales de estado, puerto como Tampico (remarcada como capital de las tres Huastecas)) y también de elementos físicos como el mineral, el mar y fauna. Asimismo, se mencionan cualidades a través de adjetivos.

LAS SEIS HUASTECAS

*Recordando a las Huastecas/sus alegres tradiciones/
donde se escuchan las trovas/en esos bonitos sones.
De mi Huasteca hidalguense/también la veracruzana/
potosina y Tamaulipas/y Puebla y la queretana.*

*Hidalgo ha tenido un don/Tampico no tiene fin
Pánuco y Tamaulipas, San Luis/se escucha el violín.
En todas esas regiones/bajo ese cielo nublado/
zapatear muy bien los sones/sobre el entarimado.*

*Estas son las seis Huastecas/pues a los que yo les canto/
tres no son reconocidas/así lo dijo Nicandro.
Todas las Huastecas tienen/mamá como Tamaulipas/
Querétaro no se diga/Puebla es la más pequeña.*

Este son se refiere a seis zonas que componen la región, mencionando cada una de ellas con diferentes cualidades ya sean físicas o de las costumbres y la música. También se nos indican elementos físicos como el río Pánuco, el cielo nublado, etc., y el rol que desempeñan las subregiones.

TAMAZUNCHALE HERMOSO

*Yo soy huasteco nacido en estas tierras/con gran orgullo
lo digo en mi cantar/
Tamazunchale te llevo dondequiera/mi pensamiento
contigo siempre está.*

*Tamazunchale de ti vivo orgulloso/porque me has dado
lo que siempre soñé/
eres alegre, tan lindo y tan hermoso/que tu belleza
jamás olvidaré.*

*De un palo chico pasastes (sic) a ser grande/por donde-
quiera se mira ya tu luz/
y allí en tu altura nació pa'vigilartetu hermoso cerro, el
cerro de La Cruz.*

*Tamazunchale, Tamazunchale hermoso/eres orgullo de
San Luis Potosí/
eres un pueblo lindo y maravilloso/que hermoso es todo,
todo lo que hay en ti.
Eres un pueblo...que hermoso...*

*Barrios Del Carmen, San Juan y San Miguell/barrios
hermosos con los que cuentas tít/
y San José, también San Rafael y la colonia XEW.
Tu hermoso parque, tu palacio a la vista/tu gran belle-
za que siempre sobresale/
tu hermosa iglesia la de San Juan Bautista/todo esto
tiene ciudad Tamazunchale.*

*Otras colonias en ti se están formandolla Buenos Aires,
Los Francos también/
la Quinta Chilla no se me están olvidando/Tamazun-
chale por todo es un Edén.*

Tamazunchale, Tamazunchale hermoso...

Este canto es muy específico de la población de Tamazunchale, San Luis Potosí, mostrándonos variados elementos emocionales, por la admiración de la naturaleza pero también por el desarrollo y crecimiento físico del asentamiento. Constantemente se califica como “hermoso” y el clímax se alcanza al expresar que “por todo es un Edén”, es decir, un paraíso, ¿qué más se puede pedir?; es el

resultado de la experiencia de habitar tanto en ese poblado como en la región.

ATARDECER HUASTEKO

*Atardecer huasteco/nos da su aroma de rosas/
nos da su aroma de rosas/atardecer huasteco.*

*Y yo les canto con letra/a sus mujeres preciosas/
a sus mujeres preciosas/al compás de un son huasteco.*

*No te dejo de querer/Huasteca eres muy hermosa/
Huasteca eres muy hermosa/no te dejo de querer.*

*Porque tú siempre has de ser/de todas la más preciosa/
de todas la más preciosa/y tu lindo atardecer.*

*Ya se va ocultando el sol/el huasteco va contento/
el huasteco va contento/ya se va ocultando el sol.*

*Regresa de su labor/y lleva en su pensamiento/
y lleva en su pensamiento/ a la dueña de su amor.*

“Atardecer Huasteco” se refiere a la experiencia de la puesta de sol, la naturaleza destacando la flora y sus aromas. También señala cualidades (a la región así como a las mujeres), estados de ánimo (como el huasteco que va contento, suponemos que después de sus labores) y el acompañamiento de la música a través del son huasteco.

LA AZUCENA

*Es bonita la azucena/La rosa y el fandanguito/
la rosa y el fandanguito/Es bonita la azucena.
He sentido cosa buena/Como los dulces besitos/
Que me diera esa morena.*

*Soy como la hierbabuena/Soy como la hierbabuena/
que a cualquier hora “astraseando”/Yo le encargo a mi
morena.*

*Y cuando me esté muriendo/Que me toquen
“La Azucena”/Para que siga viviendo.*

*Azucena inmaculada/Yo te canto con pasión/
yo te canto con pasión/Azucena inmaculada.*

*Tú serás siempre mi amada/Me lo dice el corazón/
Hermosa prenda dorada.*

*La azucena es blanca flor/Que perfuma a quien la
toca/
que perfuma a quien la toca/La azucena es blanca flor.
Su perfume es el mejor/Que a la gente le provoca/
Las delicias del amor.*

“La Azucena” es un canto clásico de gran belleza (Villanueva, 1997:101), que presenta una analogía entre una flor muy bella (abundante en la Huasteca) y las mujeres de la región, así como en específico la mujer de la cual se está enamorado. En este son se dejan ver sentimientos muy impregnados que llegan al éxtasis del amor.

CAMINITO DE LA SIERRA

*En mis huapangos hoy quiero/
decir lo que yo he sentido/
porque este amor verdadero/ahora lo traes tan perdido.
Sé que no hay que rogar/nuestro amor a las mujeres/
mi vida yo te he de amar/si me dices que me quieres.*

*Caminito de la sierra/déjame pronto llegar/
en dónde está mi morena/que nunca puedo olvidar.
Quisiera ser gorrioncillo/tener alas y volar/
en dónde está el amor mío/para poderle cantar.*

*Aunque ha sido poco tiempo/se me ha hecho una
eternidad/
y me siento más contento/porque pronto he de llegar.
Con el cantar de las aves/me siento ya estar contigo/
mi vida solo tú sabes/si es que me echas al olvido.*

*Caminito de la sierra...
Quisiera ser...*

A través de “Caminito de la Sierra” y su ejecución musical se expresan sentimientos muy fuertes por el ser amado, refiriéndose al medio natural como si fuera un personaje de la historia para que las cosas resulten bien. Se evoca a las aves y a sus capacidades para poder cumplir con su objetivo: llegar al destino planeado y cantar. En torno a sones específicamente de fauna de la región se difunden

en las diferentes zonas y estados, algunos de estos cantos se tienen registrados como el material llamado Zoológico Musical de la Huasteca (1983) que incluye referencias a aves, insectos, reptiles, peces, mamíferos, roedores y anfibios, propios de esas tierras.

La revisión de los anteriores cantos pone de manifiesto una clara identidad regional en la Huasteca a través del son huasteco. El desarrollo de la vida cotidiana y las actividades productivas dan la oportunidad de expresar el pensar y sentir del pueblo ante las condiciones de vida que comparten y construyen. Mucho de esto se difunde en sus festejos por las mismas tradiciones que se observan o en festivales organizados por las autoridades, lo que permite la continuidad de una expresión conformada por el mestizaje, su enriquecimiento, pero también una oposición a los grandes cambios y los retos de la vida contemporánea, a decir, de las personas de mayor edad de las diferentes comunidades.

Se confirma la clara presencia de una identidad cultural en desenvolvimiento constante y, por su fuerte conexión con el territorio, nos encontramos ante la presencia de una identidad regional que destaca a nivel nacional y más allá de las fronteras.

CONCLUSIONES

Aun los cambios culturales en los inicios del siglo XXI, la presencia y enriquecimiento de la identidad regional de la Huasteca se encuentran en franco dinamismo, ello se puede constatar por una de las expresiones artísticas que más se utiliza en dicha región.

La música, particularmente el son huasteco, nos revela la presencia de una relación estrecha entre la identidad individual y colectiva, y el medio externo (tanto físico como el de las relaciones sociales). Las letras de las canciones permiten ver ese apego que se vuelve tan significativo y les acompaña en el diario vivir, derivando en una identidad cultural, que por su relación estrecha con el territorio, conforma su identidad regional.

El reconocimiento y la descripción general de las condiciones físicas de la región en estudio así como la caracterización del desarrollo histórico po-

blacional del lugar, ha sido útil para poder entender la música objeto de este estudio, el son huasteco. A su vez, la revisión de ejemplos musicales por su literatura, así como la consideración de elementos estructurales y de ejecución, han permitido captar de mejor manera la intención que tienen como expresión de un sentir y vivir. Se identifica un nexo importante entre hombre-territorio y de esa manera se señala la identidad regional.

También nos confirma la importancia del contacto con el fenómeno geográfico estudiado a través de los viajes, por medio de la observación directa, el contacto con las personas y los ambientes, y su percepción llena de significados.

Finalmente, para los geógrafos es importante tomar estos temas por el tratamiento de la cultura en la espacialidad. Así la Geografía cultural contemporánea, en la corriente humanística, tendrá mayores elementos para proponer nuevos temas y nuevos conceptos relacionando el estudio del espacio geográfico con fenómenos culturales. Este caso se orienta a una manifestación artística y en particular al mundo sonoro que, por convención cultural el hombre produce y recrea, siendo parte de su vida cotidiana.

REFERENCIAS

- Andrade González, J. M. (2012), "Nuevo León, bailes y ritmos de la región central" [[http://: www.folklorico.com/bailes/nuevo-leon/region-central.html](http://www.folklorico.com/bailes/nuevo-leon/region-central.html), 31 de mayo de 2012].
- Bassols Batalla, Á., S. Rentería Romero, A. Ortiz Wadgymar, R. Hernández A., C. Bustamante Lemus y P. Sosa F. (1977), *Las Huastecas en el desarrollo regional de México*, Trillas, México.
- Bassols Batalla, Á. (1992), *México. Formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas*, UNAM, México.
- Bustos Valenzuela, E. (1993), "La música en la Huasteca", en Ruvalcaba, J. y G. Alcalá, *Huasteca II. Prácticas agrícolas y medicina tradicional. Arte y Sociedad*, CIESAS/SEP, México, pp. 187-195.
- Bustos Valenzuela, E. (1999), *Cantares de mi Huasteca*, CNCA/Ed. del Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, México.
- Carrera, C., C. Del Olmo, J. Gutiérrez, R. Méndez y M. Pérez (1993), *Trabajos prácticos en geografía Humana*, Síntesis, Madrid.
- Claval, P. (2003), *Géographie Culturelle. Une nouvelle approche des sociétés et des milieux*, Armand Colin, París.
- Crang, M. (1998), *Cultural Geography*, Routledge, London.
- De la Cueva, H. (1959), *El hombre, el arte y la geografía*, Colec. Panoramas, núm. 18, Costa Amic Ed., México.
- Enciclopedia de México* (1988), tomo 7, México, pp. 3969-4282.
- García Ballesteros, A. (coord.; 1998), *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*, Oikos-Tau, Barcelona.
- García Valencia, H. (2004), "Huastecos y totonacos", *Museo Nacional de Antropología. México*, CONACULTA-INAH-Lunwerg editores, Barcelona.
- George, P. (1979), *Los métodos de la Geografía*, Colec. ¿Qué sé?, no. 96, Oikos-Tau, Barcelona.
- Giménez, G. (2005), *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Larraín, J. (2001), "El concepto de identidad", en *Identidad chilena*, Ed. Lom, Santiago.
- Larousse (2003), *El Pequeño Larousse Ilustrado*, 9ª. ed., Larousse, México.
- Larousse (2009), *Larousse Diccionario Enciclopédico* (2009), 15ª. ed., Larousse, México.
- Meade, J. (1970), *Historia de Valles. Monografía de la Huasteca Potosina*, Soc. Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, México.
- Merriam, A. P. (2001) "Usos y funciones", en Cruces, F., *Las Culturas Musicales*", Trotta, Madrid, pp. 275-296.
- Mustarós, A. (2009). "El laúd suicidio de un dios" [[http://:www.inventio.com.mx](http://www.inventio.com.mx)., 1 de marzo de 2010].
- Ochoa, L. (1989), *Huastecos y Totonacos*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Rougemont, D. (1984), *El amor y occidente*, Editorial Kairós, Barcelona.
- Saldívar, G. (1987), *Historia de la música en México*, SEP/Gernika, México.
- Shurmer-Smith, P. (2002), *Doing Cultural Geography*, SAGE Publications, London.
- Siegmester, E. (1980), *Música y sociedad*, Colec. Mínima, núm. 76, Siglo XXI, México.
- Stanford, T. (1984), *El son mexicano*, Col. SEP 80, núm. 59, SEP, México.
- Tuan, Y. (1974), *Topophilia*, Prentice Hall, New Jersey.
- Tuan, Y. (1977), *Space and place: the perspective of experience*, University of Minnesota Press-Edward Arnold, Minneapolis.
- Turrent, L. (2006), *La conquista musical de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

- Valle Esquivel, J. (2003), "Hijos de la lluvia, exorcistas del huracán: el territorio en las representaciones y las prácticas de los indios de la Huasteca", en *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, vol. II, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 161-219.
- Vázquez Heredia, L. A. (2008) "Encuentro de niños y jóvenes huapangueros", séptima edición [<http://www.munhispano.com>], 6 de febrero de 2012].
- Villanueva, R. (1997), *Cancionero de la Huasteca*, Instituto Politécnico Nacional, México.
- Ejemplos musicales:**
- Acervo Fonográfico (2001), "Tres Huastecas", núm. 1 lado A, en *Canciones huastecas recopiladas por el Centro de Investigación y Documentación de Culturas Populares*, México [cassette].
- Trío Aguacero de Alaxtitla, Veracruz (1983), *Zoológico Musical de la Huasteca*, CONACULTA/FONCA, Ed. Pentagrama, México [cd].
- Trío Cantar Huasteco (1996), "Caminito de la Sierra", núm. 7, lado A, en *Huapangos. Los mejores huastecos de México, 24 temas/éxitos*, México [cassette].
- Trío Los Camperos de Valles (1995), "El Sacamandú", núm. 5, en *La trova huasteca de El Güero Nieto, México* [cd].
- Trío Los Caporales (2000), "Atardecer Huasteco", núm. 14, disco 2, en *5º. Festival de la Huasteca*, México [cd].
- Trío Los Nativos de Atequexquitla (1999), "Las Seis Huastecas", núm. 5, lado A cassette 1, en *Cuarto Festival de la Huasteca*, México [cassette].
- Trío Nueva Alborada (1998), "La Azucena", núm. 2, en *Tercer Festival de la Huasteca*, Tampico, México [cd].
- Trío Tamazunchale (2000), "Tamazunchale Hermoso", núm. 1, lado A, en *Con rancheritas pa'las Huastecas*, México [cassette].